



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

HISTORIAS DE VIDA DE ENSENADA

PANORAMA HISTÓRICO DE BAJA CALIFORNIA

ENTREVISTA A

JOSÉ MUÑOZ RAMÍREZ

POR

JÓSE ALFREDO GÓMEZ ESTRADA

PHO-3-38

ENSENADA, BAJA CALIFORNIA

29 MAYO, 1997

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS UABC
INSTITUTO DE CULTURA
ARCHIVO DE LA PALABRA
PROYECTO DE HISTORIA ORAL:
HISTORIAS DE VIDA EN LA CIUDAD DE ENSENADA**

**SR. JOSE MUÑOZ RAMIREZ
ENTREVISTADOR JOSE ALFREDO GOMEZ
SEGUNDA ENTREVISTA
PHO-E/20/2(2)**

ENSENADA, BAJA CALIF. 1997

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS UABC
PROYECTO DE HISTORIA ORAL:**

Historias de vida en la Ciudad de Ensenada

Segunda entrevista con el Sr. José Muñoz Ramírez

Lugar:

Fecha: El día de 29 de mayo 1997, por José Alfredo Gómez

Transcripción: Martha Cecilia López López.

Cassette 1/2

JM:_ Que ya tenía un taxi ya, yo ya había ingresado a los taxis tiempesito, tenía tiempo de que había empezado en los taxis, andaba yo de chofer, yo ya tenía mi taxi listo para trabajar y que iba a renunciar y que le iba dar las gracias por todo lo que me ayudó el y que a él le debía yo la cosa del ingreso a la Unión de Choferes y el pos muy contento; que te vaya muy bien, me dice, cuando te veas si no te conviene ahí pues aquí tienes tu trabajo de vuelta en la policía, mientras esté yo dice; el me ayudó mucho, don Julio Legaspy y no, en los taxis también me fue muy bien, digo, a trabajar, yo fui el número 14, había 13 taxis, fui el 14 pero poquito empezaron a entrar muchos paisanos, (-) por ahí que estaban aquí de por ahí de Jalisco y poquito y ya eramos 20 taxis, pueblito chico pero cada quién tenía su clientela.

JA:_ ¿Esa línea azul y blanco era la única que existía?

JM:_ La única que había, nosotros pusimos los camiones, el rojo y blanco, la terminal que está en sexta entre Ruiz y Gastélum nosotros la pusimos cuando estaba yo en los taxis, esa línea empezó para la 20 de Noviembre y dar vuelta por el hospital que estaba por la Ruiz, el hospital viejo, Ruiz y 13, 12 por ahí está el hospital, ¿si lo conociste tu el hospital? (si) por ahí daban vuelta los camiones, llegaban a la terminal y así andaban, para acá

todavía no había gente para la colonia esta Obrera que está acá, todavía no había mucha gente.

JA:_ Oiga de los taxis ¿quiénes eran sus clientes?

JM:_ Bueno, yo tenía clientes buenos de pescadores que iban a pescar a San Diego, digo, ellos allá tenían su trabajo, se iban a un barco de San Diego allá y de ahí salían a pescar, pero allá les pagaban, eran como unos 6, 7 pescadores y yo los llevaba y me pagaban buen dinero, pues ganaba mi dinero...

JA:_ ¿A dónde los llevaba? (¿mande?) ¿de dónde a dónde los llevaba?

JM:_ Aquí a San Diego.

JA:_ Ah de aquí de Ensenada a San Diego.

JM:_ De aquí de Ensenada a San Diego si, yo cuando ingresé a los taxis no tenía pasaporte pero en una ocasión vino un señor, nuevo él de unos 30 años por ahí, de Tijuana, a visitar unos parientes que tenía aquí, y estábamos en el sitio ahí por la calle 2da. y Gastélum, todavía existe ese sitio que está en la cantina Del Mar y ahí en la pura esquina está el sitio (-,-) y llegó un fulano y yo estaba atrás, mi carro estaba atrás, y claro que salía el de adelante, ya le dije yo; mire, sale el carro de adelante por favor; no, yo me quiero ir en este carro; ya le dije al compañero; (-) pues ahí tengo un cliente ya arriba del carro; no pues llevalo, así era, ni modo, ya se subió a tu carro, el quiere irse en ese, llevatelo; ¿a dónde lo llevo?, saludé, buenas tardes; buenas tardes, dice, lleveme a la avenida Iturbide número tanto; muy bien; tocó la puerta y lo recibieron ahí unos familiares ahí con mucho gusto, se abrazaron, era policía de ahí de la línea, de la línea ahí de donde estaban en aquellos tiempos, todavía hay pero los que estaban en aquellos tiempos, de la policía munici.. este mexicana que está en la línea, donde se para la gente de allá para acá.

JA:_ Ajá ¿la aduana?

JM:_ No, en la línea, de aquí para allá revisan también ahí pero de allá para acá son puros mexicanos los que están ahí, para revisar la gente que viene de allá, bueno, pues ya estuvo buen rato ahí, yo hasta eché un sueñito ahí, ya salió a poquito y caminando y la fregada, ahí la familia y todos muy contentos y ya se despidió y ya fue conmigo y se subió al taxi, ora me lleva allá para donde está la hielera, por ahí cerca de la hielera, por ahí me lleva; como no, con mucho gusto; y ahí vamos ya platicando; de modo que usted tiene muchos parientes aquí; si, tengo bastantes parientes aquí en Ensenada, son parientes y vengo a visitarlos; que bueno; (-) aquella casa que está ahí; ya llegó ahí, ya me estacioné ahí y ya dijo -ahorita vengo-, tocó la puerta y ya salió familias ahí, también lo recibieron con mucho gusto y lo pasaron para adentro; ahí me espera; como no, aquí lo espero; al rato salió, yo ni el reloj vi, andaba desvelado porque ahí trabajábamos en la noche también, hasta el rato vi el reloj y dije; ah jijo de la fregada, no vi la hora en que me agarró el taxi, me tomó el taxi en el sitio; pues salió al rato, estuvo buen rato; ahora lleveme a la.., se despidió de las familias ahí de abrazo y todo, ya subió al taxi y yo atendiendolo bien; ahora lleveme a la terminal; la terminal estaba frentito a la cantina Hussong, enfrentito así, estaba terminando los camiones a Tijuana, el de Tijuana aquí (-,-) y ya lo llevé [interrumpen -abuelo (-,-)- ándale hijo si] y pues ya llegamos a la terminal; haber cuánto le debo; el vio el reloj, yo dije; pues yo no vi mi reloj, pues ya lo vio el dice; pues duré.. si no fue la hora fue pasadita la hora, así es que usted dígame cuánto le debo; deme unos 15 pesos; y fue la hora, y cobrábamos 15 pesos la hora en aquellos tiempos, me dio 20, me dio un billete de 20 pesos; quédese con 5 pesos de propina; muchas gracias; se despidió de mano, me bajé yo, ya lo encaminé allá al camión, nos despedimos pero yo sin saber el nombre de él ni nada, ni él el mío, nada, no nos presentamos para nada, más contento él con el servicio que le di, la atención que le di y yo también con él, claro así tiene que ser

uno con la clientela, bueno pues al poco tiempo, como a los cuatro cinco meses me dice un compañero de los taxis; oye, vamos a San Diego; le dije, pues ya sabes que yo no tengo pasaporte y si necesito partes para mi carro pero no tengo pasaporte; pues vamos y ahí me esperas en la línea, yo voy a te traigo lo que necesites, yo voy a traer partes para mi carro en mi taxi; ah pues vamos; nos fuimos en su taxi de él, mi compañero, también era paisano de Jalisco, pues yo me bajé ahí enfrentito ahí de la línea, me dice; no me dilato, aquí me esperas; si aquí te espero; y andaba ahí, pues matando el tiempo, cuando me hace uno de los policías que estaban ahí, de los agentes que estaban ahí en la línea, mexicanos; oiga; cómo le va señor; dice, ¿no es usted de Ensenada?; dije, si, como no, yo soy de Ensenada; estoy equivocado ¿no tiene un taxi?; si, tengo un taxi; yo no me acordaba de él, andaba uniformado; dice, pues usted hace como unos tres cuatro meses que me cargo, me llevó a tal parte [repite] perdón, y de ahí me llevó a tal parte; oh dije, ya me acordé; ya fue y me saludó; ¿y qué anda haciendo aquí?; pues estoy esperando a un compañero también de los taxis que fue a traer partes para mi carro y para el de él, como yo no tengo pasaporte aquí lo estoy esperando; ¿no tiene pasaporte?; pues no; ¿y quiere pasaporte?; dije yo pues si, en eso ando, dándome tiempo para ver si puedo venir a arreglar el pasaporte aquí; ya le dijo a los compañeros ahí (-,-) le dijo a los compañeros ahí, dice; permitanme poquito, les encargo ahí, es un amigo mío de allá de Ensenada y quiero ayudarlo, haber si puedo sacarle un pasaporte ahorita; andale pues, como no, no tengas cuidado, le dijeron los compañeros; vengase, no trae fotos ni nada; no, no, no vengo prevenido para arreglar el pasaporte absolutamente; pues vamos, ahorita vamos a hacer la lucha (-,-) el pasaporte; pero para qué se molesta oiga, tiene su trabajo ahí; no, no, vamos a que le saquen unas fotos ahí; sacaban las fotos instantáneas, una cuadra ahí de retirado, llegó ahí y ya le dijo al fotógrafo; sacale unas fotos aquí a este joven;

todavía estaba yo nuevo; a este muchacho sacale unas fotos para sacarle la forma 13; con seis fotos tienes?; si con seis tiene; siéntese ahí; me sentó en una silla ahí el fotógrafo; con seis fotos; si; ahí están; ya las agarró el policía y; ¿cuánto es?; no, no, pues para usted no es nada; pues era policía de ahí de la línea; no, ya le dio que cinco o diez pesos, yo iba a sacar; oiga, perese usted, yo pago, no, no, esperese, usted cálmese, dejeme a mi aquí, véngase, ahora vamos a la oficina donde dan la forma 13; pues vamos, ni modo; yo acá entre mi muy contento verdad? dije pues ojalá [rie], ya llegamos, no, derechito ahí con el jefe ahí de la oficina donde dan las forma 13; quiero que le den la forma 13 aquí a este amigo mío, es de Ensenada y tiene un taxi y hace tiempo, poco tiempo que fui yo a Ensenada y me trató muy bien y estoy muy agradecido con el, ahora yo ando correspondiéndole a él; como no; lo conocían muy bien a él; con mucho gusto; luego, luego, le dijo a una señorita ahí, eran puras señoritas ahí que estaban escribiendo en máquina; haber (-) forma 13, vayanse ahí; como no, gracias; y yo firmo la forma 13 ya que la arregle la señorita; nos sentamos ahí en un sofá, en un ratito arregló la forma 13; fírmele aquí me dijo, fírmele aquí; ya le firmé; ahora aquí, ahí ya la forma 13; ya la recibió él, la llevó al jefe ahí, luego luego la firmó; cuánto se le debe; no, nada, para ti nada, tu andas encargado; yo soy el que ando arreglándole el pasaporte, el es de Ensenada y estoy muy agradecido con él, es taxista, le dijo, y estoy agradecido porque me paseo unos días, me anduvo cargando en el taxi ahí para diferentes partes (-,-) muy agradecido con él, ahora yo ando en eso, ahí lo vi parado esperando a un compañero (-) trae partes para su carro ahí para su taxi; andenle pues, que les vaya bien; dice, ahora vamos con los gringos; pues yo ni sabía ahí nada, ahí vamos con los gringos, entramos y se dirigió a donde él tenía más amistades, allá con dos gringos, ya los saludó de mano y me presentó con ellos, hablaban muy buen español; es de Ensenada este muchacho, es taxista y bueno, y

ando arreglandole yo el pasaporte; ah que bueno; y quiero que me hagan favor de haber si me pueden dar el pasaporte; como no, con mucho gusto, pasenle para acá; nos sentaron ahí en un sillón a esperar (-), ahorita agarraron la forma 13; ahorita le hablamos a usted para que vaya a firmarla; muy bien; poquito rato; venga, ahí firmé usted esos papeles; ya los firmé, pero primero me preguntaron por mi, si era de Ensenada, qué domicilio y todas las preguntas que hacen, si, todo perfectamente, pues ya mi pasaporte por seis días, muy amplio y muy hermoso; ahí tiene su pasaporte; y ya el agente me andaba arreglando; mira que bueno; ni un rato, ni una hora para arreglar el pasaporte; pues caray, le agradezco yo muchísimo, y ahora qué, ahora yo (-); no, no, no me diga que cuánto le debo, este es un agradecimiento mío, yo quedé agradecido contigo, me cargaste allá en tu taxi para allá y para acá; pues caray; ya le di mi nombre y nos abrazamos y él también me dio su nombre y yo le dije; yo de aquí en adelante soy su amigo, donde quiera que lo vea lo voy a saludar; yo también igual, me dijo él, igualmente, aquí estoy a sus órdenes, aquí trabajo yo; bueno, pues yo encantado de la vida, pues ya se fue a su trabajo y se despidió, le di las gracias muy agradecido y ahí me estuve esperando, poquito llegó el compañero mío en su carro, en su taxi de él y ya fui y me despedí no nomás de él, de los otros tres compañeros que estaban ahí, eran cuatro los que estaban ahí, en aquellos tiempos verdad?, ya me subí al carro de mi compañero Rosendo se llamaba; oye qué, hiciste amistad ahí con los policías; si hombre, callate la boca, amistad y media, le digo, mira; saqué; qué haber, es pasaporte; pues es pasaporte; lo vio, hijo de la fregada, por seis días; me lo arregló ni en menos de una hora me lo arregló, y fuimos a que me retrataran y luego la forma 13 y luego allá (-,-) que me dieran el pasaporte, así; ah suerte tienes tu caray, dice, de veras que tienes mucha suerte; bendito sea Dios que si,

le dije, tengo mucha suerte, dónde me iba a esperar que ya iba a regresar con mi pasaporte, todavía conservo mi pasaporte, ahí está.

JA:_ Oiga nos dijo que trabajaba también de noche, ¿de noche quiénes eran sus clientes?

JM:_ En los taxis?, pues ahí en la Miramar había mucho movimiento, estaban las cantinas (-), había mucho movimiento para la gente que iba a los cabarets a bailar y tomar y esas cosas, pues para irse para sus casas o pa, si, había trabajo hasta que cerraban los negocios, la una de la mañana cuando muy tarde, a esa yo me iba también a dormir, soltero, estaba yo soltero, tenía una casita aquí que había hecho un compañero de la policía aquí como a tres cuatro cuadras y (-) colonia esta, fraccionamiento.. Independencia, colonia Independencia, la que sigue aquí, unas tres cuadras, ahí tenía una casita, dos piezecitas nada más y la cocinita.

JA:_ ¿La rentaba?

JM:_ No, ya era mía.

JA:_ Ah la compró.

JM:_ Yo compré un lote, el lote lo compré en 500 pesos en aquellos tiempos.

JA:_ ¿A plazos?

JM:_ Si, a plazos, exactamente, y entre yo y un policía que era que le entendía mucho a la albañilería y yo hicimos la casita, no me costó nada nomás el material, así es que (-,-) vivía como a tres cuatro cuadras ahí por la Independencia, la que sigue aquí por la otra cuadra, pues muy agusto gracias a Dios, entonces eso fue en mil novecientos como en 47, 48, por ahí, en el 49 por ahí, y David Ojeda ¿lo conoces a David Ojeda Ochoa?

JA:_ No, no lo conozco personalmente.

JM:_ Tienen su oficina por la calle enfrente, en la calle primera y la frente es la que ya está mirando para el boulevard, por la Gastélum, Gastélum y frente, la primera es la primera verdad? (si) y luego la frente.

JM:_ Si, un pedacito de cada una.

JM:_ En pedacitos ya del paseo Hidalgo ahí al (boulevard) siendo de los Ojeda, que ahí es Gil Ojeda ahí en la pura esquina, ya para bajar al boulevard, ahí siempre han estado los Ojeda, David Ojeda, ya ha de haber muerto su papá de ellos, que también fue amigo de mi papá don Gil Ojeda, amigo (-), (-) pues acomodamos verdad?

JA:_ ¿A qué se dedicaba este señor Ojeda?

JM:_ ¿Gil? don Gil Ojeda el, a manejar puro negocio del mar, de mariscos, de esas cosas, pero para afuera de aquí de Ensenada, para Los Ángeles, para San Diego, para.. allá tenía su negocio el, muy buen negocio y tenía una cantina que se llamaba la Veracruz, todavía existe el permiso ese de la Veracruz, está en la tercera y Miramar, ahí está la Veracruz en la esquina, ese y mi permiso era el de ellos, no, no, pues si ya era de don Gil Ojeda, todavía el terreno ahí en la calle 2da. y Miramar es de los Ojeda, de David y José y una hermana que se llama Leonor, nomás 3 son de familia, y nomás esa cantina había, el cabaret ese del barco que te digo y otro cabaret que se llamaba la Isabel, ahí por la Miramar entre segunda y tercera, era todo lo que había, ah y la que era mi cantina, la que estaba en la Gastélum entre segunda y tercera ¿cómo se llamaba? el otro día te dije como se llamba (Eureka) la Eureka si, [rie] la Eureka, esas son las únicas cantinas que había.

JA:_ Y nos iba a decir algo de David Ojeda, del hijo de..

JM:_ Ah David Ojeda, entonces ya entró un gobernador, primer gobernador aquí de Baja California ya como estado ya, ya para hacerse estado ya aquí territorio de Baja California, ese gobernador fue amigo mío cuando anduve yo en la policía rural que te platicué el otro día que

andaba ya para Ojos Negros y Real del Castillo (si) abarcabamos muchos ranchos, puros ganaderos... ¿qué te iba a decir?

JA:_ Que conoció al gobernador (al gobernador) al que fue el gobernador.

JM:_ El primer gobernador cuando (-) don Braulio Maldonado.

JA:_ ¿Lo conoció cuando estaba de policía rural?

JM:_ De policía rural, me mandaba a mi el jefe de la policía rural a la subdelegación ahí de Ojos Negros haber qué documentación había de aquí de Ensenada para él allá, tu sabes, policía, a la subdelegación ahí a Ojos Negros, nos andabamos por allá por Real del Castillo, por.. pues tanta ranchería que había de puros rancheros, puros ganaderos, me mandaba siempre el guero Ibarra, el jefe (-) [interrumpen -mi papá- no está aquí hijo - mi mamá- tampoco] y me mandó el jefe Ibarra; anda Muñoz allá a ver qué hay, qué documentación hay para nosotros en la subdelegación; el subdelegado era Melquiades Sáñez, primo hermano del gobernador, buen gobernador don Braulio, eran primos hermanos, y ya, amigo mío también, llegué y lo saludé al subdelegado y ahí estaba un señor que estaba ahí de texanita, ya me dijo; mira Muñoz te presento aquí a un primo hermano mío, el licenciado viene por allá de tu tierra del estado de Jalisco, allá estuvo él un tiempo en Jalisco; ya se paró el y ya lo saludé, di mi nombre; mucho gusto en conocerlo, José Muñoz; y el también; licenciado Braulio Maldonado licenciado; ya nos conocimos ahí, ya le pregunté si no había documentación para nosotros; si, hay algo ahí, buscale ahí en el cartero donde llegan ahí todos los papeles (-,-) para el jefe de la policía rural, ya me despedí de ellos; mucho gusto señor licenciado en conocerlo; y esas cosas, pues de ahí para adelante nos hicimos amigos también don Braulio y yo, él puso una oficina por ahí por la calle primera, una oficinita ahí como licenciado para ver qué agarraba ahí en aquellos tiempos, el pueblo era chiquito pero tenía que trabajar, y

amigos, amigos, nos hicimos amigos, cuando nos veíamos nos saludábamos; cómo está señor licenciado; bien; que bueno; yo en el taxi jalando, ya andaba yo en mi taxi, cuando me vine ya de policía rural ya tenía mi carro yo allá pintado y todo, ya me habían mandado decir allá que tenía el carro ya listo para empezar a venirme a trabajar, y si, ya; oye, le dije al jefe de policía rural, ya me voy a ir, (-,-) voy a renunciar a la policía porque ya tengo mi taxi listo para trabajar; ah tienes taxi; pues si; ya sabía yo que tenías taxi, pero ya estas, tienes carro; tengo carro y todo ya, listo ya para nomás llegar a ponerme a trabajar; que bueno, que te vaya muy bien, esperemos en Dios que te vaya bien; me despedí de los compañeros ahí, del jefe Ibarra, de abrazo y todo todos, él me trajo para acá; yo te llevó, el domingo te llevo yo para Ensenada; un día viernes que me quería venir yo pero no había en qué; yo te llevo pasado mañana, el domingo; pues yo tenía que poner mi renuncia aquí en Ensenada de policía, pues si me trajo, me llevó a la comandancia de policía y todo, pues ya, y las gracias todo el tiempo que anduve con el acá y todo muy bien, muy agusto, muy contento, llegué a la comandancia y todos los jefes ahí de la policía pues abrazandome y que la fregada y que ya; porqué te viniste de allá de..; ya me vine; ya sabemos que vas a ser taxista que estás metido en los taxis; si pues ya tengo tiempo de estar metido nomás que no tenía carro pero ahora si.....

Lado b

el delegado de gobierno aquí fue el que me ayudó mucho para.. te platicué, para Maneadero de subdelegado y luego ya para policía rural, fue donde saqué yo para comprar el carro y todo, fui y le platicué pues que ya tenía mi carro listo pues para el taxi y a darle las gracias de todo lo que me había ayudado y muy agradecido con él y de todos modos estaba..; estoy yo a sus órdenes don Julio, cuando se le ofrezca algo estoy a sus órdenes, en el taxi, en donde quiera que ande estoy a sus órdenes,

estoy muy agradecido con usted, me ayudó mucho; pues hombre, tu me caiste bien y yo no sé pero hice lo que pude para ayudarte y te ayudé, qué bueno que lo aprovechaste bien, ya vas aventajado, los taxis ya es una ventajita buena; pues ya nos abrazamos y ya despedida, una despedida para seguirnos viendo después y saludarnos, agradecido yo, y pues ya le dije; ya tengo mi renuncia hecha nomás para que usted la firme don Julio; si quieres voy ahorita a firmarla; cuando usted pueda ir, ahí está en la comandancia la renuncia para que la firme y ya quitarme yo este pendiente; puedes ponerte ya a trabajar, ya me avisaste a mi, yo mañana en la mañana voy a firmar ahí.

JA:_ Este señor David Ojeda a qué se dedicaba?

JM:_ Pues al mismo negocio de sus padres, cuando murió de ellos si, y enseguida y atender sus propiedades que les dejó don Gil Ojeda, tenían un tío hermano de su mamá de ellos en Tijuana, un tío carnal y otro tío en Mexicali, ellos tenían muchas propiedades aquí también, muy trabajadores, muy de dinero, no estaban casados ni uno ni otro, ya señores grandes, murieron y todo les dejaron a sus.. a ellos a David y a José los dos hermanos, es que pues ya tenían mucho que les había dejado su padre y luego los tíos murieron y todo les dejaron a ellos, ahí donde está el Banco Serfin ahí es donde trabajamos nosotros, es de ellos ahí las propiedades (-) el banco y todo eso, lo rentan ahí, en donde quiera hay muchas propiedades, buenas propiedades.

JA:_ Y luego ya fue cuando se convirtió en estado.

JM:_ Ah, se aventó David Ojeda para presidente municipal y como eramos amigos, no muy amigos pero nos conocíamos y el pues muy vivo, no tonto porque dijo -este tiene muchas actividades por los ranchos-, ahora yo verdad?, me mandó llamar por teléfono al sitio de taxis, uno de los taxis que estaba adelante fue a agarrar el teléfono y era para mi la llamada de David Ojeda; te hablan Muñoz, te habla David Ojeda; vaya, eramos

teníamos amistad pero no mucha, ya (-) David; tu eres José Muñoz; yo soy a sus órdenes, qué se le ofrece; yo creía que era trabajo para lo del taxi; no puedes venir aquí a mi oficina?; sí como no, allá voy ahorita David; ya me agarré mi taxi y me fui -quién sabe qué quedará, trabajo en el taxi para alguna familiar, no sé-, ya dejé el taxi estacionado ahí, entré y lo saludé, estaba sentado en su mesa ahí, había mucha gente ahí, ya se había aventado para presidente municipal, ya tenía días, y ya se levantó y me saludó muy atento; cómo estás (-) David, qué se le ofrece?; ah, sientate José, mira, acompañaame; y ya me sacó ahí poquito; con permiso de ustedes; a platicar poquito ahí con...; sí como no (-) hagan lo que guste; ya me metió ahí a un departamento, estaba muy grande ahí en la oficina, dice; mira Muñoz, te mandé llamar aquí para esto, ya ves que ya, ya sabes que me aventé para candidato para ser el primer presidente municipal; pues sí, ya sé, ya me di cuenta, don Santos Cota también; le dije, el señor don Santos Cota que era el presidente de los Masones, riquillos también, Alejandro Santos Cota, lo conocía muy bien y le dije; pues que bueno; y te mandé llamar para que quiero que me ayudes en mi campaña; ah caray dije, pero ayudarle yo en su campaña? dije, pues yo no, político pues yo nos soy, no sé de la política; no pero tienes muchas amistades donde quiera, donde quiera tienes amistades, por los ranchos, por donde quiera y eso es lo que me hace falta un elemento así como tu; ah caray; ¿cuánto ganas en el taxi?; no dije, no tengo para decirte gano tanto pues no, porque hay días que gana uno y días que no gana; pues el pueblo era chico; pero unos doce o quince pesos diarios si los gano; yo te los pago y vente conmigo y renta tu taxi a un amigo de confianza rentaselo, o las placas nomás rentalas dice, porque para la campaña que voy a querer, que agarré ya para presidente voy a dos años voy a durar la campaña para llegar a presidente municipal, para que se llegue el tiempo ya para cuando sean las elecciones para presidente municipal, un año y medio,

dos años; le dije, pues (-) si usted quiere estoy a sus órdenes; pues si quiero que te vengas conmigo, yo te voy a dar los 12 pesos o los 15; no, no, ya 12 que me pague, no que me pague, que me dé pues afortunadamente o desgraciadamente vivo solo; yo sé que eres buen muchacho y por eso te invito porque yo sé que me vas a ayudar mucho; él sabía que yo era muy hombre y pues no porque yo te lo diga pero eso fue lo que me hizo a mí la seriedad y la atención para todo mundo, cuando estaba en la policía yo nunca que me mandaran a tal parte o tal parte, donde quiera que fuera yo cumplía lo que me mandaban, a donde me mandaba y así ahí está un (-) detenido, una atención, yo lo hacía, no le hace que peligrara la vida pero yo lo hacía.

JA:_ ¿Y en qué consistió el trabajo que le asignó en la campaña?

JM:_ Pues de que íbamos a los ranchos, por ejemplo a Ojos Negros, a Guadalupe, al Valle de la Trinidad tan lejos pero pertenece aquí a Ensenada el Valle de la Trinidad, donde quiera tenía yo amigos así.

JA:_ ¿Iban los dos, usted y..

JM:_ No, no, él llevaba equipo de gente a presentarse y hacer a atraer esa gente para estar lista para cuando las elecciones.

JA:_ ¿Usted también platicaba con la gente?

JM:_ Sí, yo iba y platicaba primero con la gente, ya estoy con David Ojeda está lanzado para presidente municipal; ¿no saben ustedes? les decía yo a todos mis amigos; pues algunos sí saben, pues sí, yo ya chequé el asunto y es buen elemento David Ojeda, bueno, vamos a venir tal día, aquí yo ando con él, ahí estoy con él, él me invitó a que le ayudara en su campaña, ahí ando ayudándole, iban a (-) la ayuda, yo con ustedes tengo confianza y tengo amistad; los reunía a todos los rancheros y José Ojeda el hermano de David siempre me acompañaba.

JA:_ ¿No iban mujeres con ustedes?

JM:_ No.

JA:_ Porque parece que ahí hubo muchas señoras que apoyaban también a...

JM:_ Oh si, pero ahí en la.. si, a David como, todo el pueblo casi, todo el pueblo; y ya, no Muñoz, estamos a tus órdenes, después de que tu eres el amigo de nosotros y estás trabajando para David Ojeda con su campaña política para presidente municipal cuando gustes venir; pues vamos a venir tal día, voy a traer al candidato y para que ustedes firmen lo que onde les diga y lo conozcan, platiquen y lo vean; muy bien, seguro que si; ahí me decían Muñoz, por mi nombre casi no me mentaban, pues ya se llegó el día y ahí vamos, que tal parte; vamos, ya está listo todo para.. llevábamos en un pick up mesas y sillas para poner ahí para recibir gente, y así era, ya estaban listos para que llegara candidato, y luego pues llegaba yo y todos de abrazos y todos los amigos allá, ya les presentaba; aquí está el señor David Ojeda, candidato para presidente municipal, y David también los abrazaba y andan todos los (-), estamos a sus órdenes, que ya Muñoz había venido; yo lo mandé que viniera con ustedes, por eso anda conmigo Muñoz; bueno, así era, eso era lo que yo hacía, por las amistades que tenía yo, tenía más amistades que ellos, que José y que David que eran de aquí, nacidos de aquí [rie] pero en la policía hace uno muchos amigos, en los taxis hace uno muchos amigos, todo, según, según se porte uno (claro) y bueno, pues así anduvimos, así anduvimos, a Guadalupe, a Maneadero, a Real del Castillo, a todos los lugares fuimos, hasta el Valle de la Trinidad fuimos, allá había unos amigos míos muy ricos ganaderos, todavía viven en los pozos, se apeidan Reglam, su papá de ellos era americano y su mamá mexicana de ahí mismo del Valle de la Trinidad.

JA:_ ¿Cómo se apeidaba?

JM:_ Reglam.

JA:_ Como regla pero con M.

JM:_ Con M, Reglam, Reglam si, exactamente, así se apeídan, todavía hay unos pocos, era una familia grande, ya han muerto muchos, y muy ricos, tenían ganado en aquellos entonces, miles de cabezas de ganado, ese no sembraba nada, nada, nada, ni para ellos pa'decir para la casa, no, nada, para puros mantener ganado, gente muy rica y pocos, no muchos, ahí en el Valle de la Trinidad había ellos los Reglam y otra familia se apeidaban Candor, los Candor eran extranjeros también.

JA:_ Oiga y esta gente siguió apoyando a David Ojeda ya cuando era presidente municipal?

JM:_ Si, como no, seguro que si, no, si, el día de las elecciones vinieron todos a votar por David, todos, sabes dónde está la terminal de los camiones que se agarran a Tijuana, la once (si) once y Miramar es.

JA:_ Es la Riverol.

JM:_ Riverol verdad, ahí era una manzana, o será todavía? una manzana de David Ojeda, de ellos de David y el hermano, era de su papá de ellos, toda la manzana ahí donde están la terminal de los autobúses, sabe si será de ellos todavía, pero ahí era de ellos; no pues el día de las elecciones pues que se vienen toda la rancherada a caballo, todos a caballo, ahí, ahí llegaron todos a esa manzana, ahí los recibía yo a todos los rancheros y ya en eso habíamos quedado, yo los recibí ahí para recibirles sus caballos y todo, manzana cerrada, bardeada, así es que ahí los caballos quedaron perfectamente bien, nomás les quitaba las sillas, las monturas, la sponíamos ahí en una casita que había ahí, unos caballos ahí sueltos, pa'dónde se salían.

JA:_ ¿Vinieron a festejar o a..

JM:_ No, no, a votar por la.. a votar por el, y don Braulio Maldonado ahora verás, entonces don Braulio quería que don Santos Cota fuera el presidente municipal de Ensenada, don Santos B. Cota que te digo que era el jefe de los Masones, el contrario de David, y mandó como faltaban unos 15 días

para las elecciones, unos 15, 22 días, mandó llamar don Braulio a David a Mexicali por teléfono; quiero que vengas, tal día te espero aquí en el Palacio de Gobierno; a David; muy bien señor gobernador ahí voy a estar a la hora que usted me cite ahí voy a estar; pues ya, salió y nos dijo; pues me habló don Braulio el gobernador que (-) tal tiempo, tal día para su gobierno ahí en Mexicali y hay que ir; me dijo a mi y a José y a un señor, tenía un restauran ahí en la tercera entre Ruiz y Gastélum, el señor Weber, se apellidaba Weber, todavía existe el restauran pero el murió hace mucho, era muy político el señor ese, siempre andaba con David pegado, y nos fuimos David, José su hermano, yo y el señor Weber, cuatro, en un carro nuevecito del año grande (-) Mexicali, llegamos como a las 11 de la mañana a Palacio, ya subimos segundo piso, ahí estaba el señor gobernador don Braulio Maldonado, yo hacía tiempo que no lo veía, era amigo mío pero hace tiempo que no lo veía, se fue a México, ya en México arregló la campaña para ser gobernador y aquí casi ni hizo campaña, de allá se vino directamente de gobernador a (-) de gobernador aquí en estado ya de Baja California y ya pues; ¿dónde está el señor gobernador?; ahí está en su despacho el señor gobernador; estoy a sus órdenes señor gobernador; se paró ahí en la puerta; oh pásale David, pasenle; ya se paró y me vio a mi, quíubo Muñoz y que la fregada, pues era amigo mío, había sido amigo mío mucho tiempo, qué milagro que te veo y que esto y que el otro; me dice el gobernador, pues el gobernador también no lo había visto (-,-) para México no, no lo había visto hasta hoy, nos abrazamos ahí todo, ya David vio; tu eres amigo de..; después me dijo [andale hijo pasa] amigo del gobernador; si, somos amigos; señor gobernador estoy a sus órdenes, qué se le ofrece, le dice David; siempre ya estaba sentado; mira David te mandé llamar para esto (-,-) quiero que en este periodo sea Santos Cota el primer presidente municipal de Ensenada y para el sexenio que viene, de aquí a tres años tu eres el

presidente municipal, ya que salga don Santos Cota; hay pues David Ojeda cambió de semblante y no nomás el, los que íbamos con el, (-,-) para eso me mandó llamar don Braulio; para eso te mandé llamar; ahí se quedó pensando y todos nos quedamos pues dónde íbamos a esperar eso, creíamos que iba a ser algo de su candidatura que andaba moviendo para presidente municipal, ya le dice (-) mire don Braulio pues yo, si el pueblo me sigue como me ha seguido, que tenga yo al pueblo yo no me rajo, yo le sigo para adelante, tope en lo que tope; pues yo nomás eso te digo, le dijo don Braulio y para eso te mandé llamar, ya te lo dije para qué; bueno pues hasta luego; salimos más enojados que la fregada, yo ni me despedí de don Braulio, eran amigos ni me despedí de él, ya salió David enojado (-) íbamos a despedir de él, jalamos el carro y ya (-) qué, cómo ven ustedes; pues no, está de la fregada, que bonito le contestaste, le dijo el señor Weber y (-) muy bien estuvo lo que le contestaste al señor gobernador, que si el pueblo te sigue tu sigues para adelante, el pueblo es el que manda, la campaña política; pues así es, pues ya llegamos como a las 9, 10 de la noche llegamos aquí, estuvimos comiendo por allá, y así estaba la calle frente hasta donde está el cura Hidalgo, toda la calle, y la Gastélum hasta la primera lleno de gente ahí y nomás llegamos y aplaudiendo y -David, David, pa'qué te quería el gobernador-, ahí tenían un pick up ahí, se subió a la plataforma y ya, a hablar, ya se subió al pick up en la plataforma ahí, (-) pa'que lo oyeran; pues le voy a decir para qué me quería el señor gobernador, para decirme que yo no voy a ser el presidente municipal, primer presidente municipal de aquí de Ensenada, el primer presidente va a ser don Santos Cota según el gobernador; y tu qué dices, le gritaban, tu qué dices; no y no y que sigue pa'delante; pues si ustedes, ya David les dijo, si ustedes me siguen, el pueblo me sigue para adelante como me ha seguido, yo sigo también para adelante, tope en lo que tope; todos te seguimos David, todos gritándole allá, con espargatas y

la fregada -viva David Ojeda- [deja abrir la puerta esa, ¿está haciendo calor no?]

JA:_ Si.

JM:_ Y pues no, y don Santos Cota [ah caray] en su lugar donde tenía pra recibir la gente, [ah caray].

JA:_ ¿Estaba solo?

JM:_ No, no, tenía a los.. el era el jefe de los Masones, eran puros masones era lo que tenía, pero pueblo no tenía a nadie, como unos 20, veintitantos masones tenía él, todos muy catrines.

JA:_ ¿Porqué creé usted que Braulio Maldonado había elegido preferentemente a Santos Cota?

JM:_ Pues yo creo que compromiso de cuando don Braulio vino aquí vino muy amolado por allá del estado de Jalisco, él me dijo; yo vengo a esta tierra, cuando me presentaron con él allá en Ojos Negros, me lo presentó su primo hermano; vengo del estado de Jalisco, muy encantado de su tierra, es usted de por allá; si yo soy de para allá de Jalisco; ¿de qué parte es?; acá en Ojos Negros cuando me presentó con el un primo hermano, el subdelegado, ya le dije yo que parte era; yo conozco ahí, tu pueblo lo conozco San Miguel el Alto, muy bonito pueblo, que barbaro, gente muy bien; cuando nos conocimos, pues seguimos la amistad, muy buena amistad que tenía yo con él, pero cuando me vio ahí con David como que no quería pero si, siempre le dijo lo que él quería decirle, quería que don Santos Cota fuera el presidente municipal y el iba.. pero David siguió como te digo, el pueblo siguió con él y él siguió para adelante con más ganas, si, y ahí andamos y todos, haciendo más amistades con la gente y la gente más ocurría ahí con el, pues hasta que vino un.. ya faltaba poco para las elecciones, vino un senador de México, se apeidaba Flores, senador Flores, no me acuerdo del nombre pero se apeidaba Flores, y llegó como a las 11 de la mañana ahí a la (-) donde estaba David y (-) ¿quién es David

Ojeda?; ya se paró, yo soy a sus órdenes; un señor muy bien vestido con un veliz en la mano; a sus órdenes qué desea usted; sacó un documento y una credencial, senador de México, senador Flores, ah jijo de la fregada; señor senador estoy a sus órdenes; y dice, pues vengo a resolver el caso que hay aquí en Ensenada en la campaña para presidente municipal, usted David Ojeda Ochoa; yo soy David Ojeda Ochoa, documentos David, no, no, pues ya vi todo aquí, fotografías y todo; a sus órdenes; se asomó a ver toda la gente, ya vi toda la gente, esa gente suya aquí de su campaña, toda la gente, toda, así la tengo aquí casi día y noche, doce de la mañana, doce de la noche, una de la mañana se empiezan a ir ya los.. pero aquí están todo el tiempo; que bueno; estaba en la puerta a ver gente para allá y para acá; está bien, ¿cuántos habitantes tiene este pueblo?; pues tiene como 10, 11 mil habitantes; uh pues aquí los tiene usted todos, toda la gente del pueblo; no y falta de los ranchos, las rancherías, hay muchos ranchos de aquí muy grandes, también así están conmigo igual como ve usted aquí el pueblo; muy bien, ya me di cuenta; y se paró el senador y David en el pick up; quiero que me presente con su gente, él quería desengañarse si efectivamente era (-), ya David les habló; el señor senador viene de México Distrito Federal, de allá viene exclusivamente para esto; hablándole allá a toda su gente de él, para el asunto de don Santos Cota y para el mío, y -arriba David Ojeda- todos (-) que gritaban -arriba David Ojeda-, ya luego se dio cuenta el senador y ya nos bajamos, el nomás quería ver, quería oír pues los gritos, dice; mañana a las 9 de la mañana, entre 9 y 10 lo espero en el cine Ensenada que estaba en la Ruiz y quinta, cine Ensenada verdad?, ahí en unos departamentos enseguida del cine por la Ruiz ahí voy a estar mañana, en los primeros departamentos del cine para adelante de la Ruiz por acá, ahí voy a estar, ahí lo espero, con toda la gente (-) para acá, ahí voy a estar yo, esperando el pueblo que lo apoya a usted y al que apoya a don

Santos Cota; muy bien señor senador, ahí estamos a las nueve de la mañana; y ya David se despidió y todo; estoy a sus órdenes señor senador, qué se le ofrece; no, nada, yo a esto vengo nomás, mañana lo arreglamos; muy bien, se despidió ahí (-,-); otro día ahí vamos toda la gente, nosotros adelante de la gente a pie, y ya el gentío se quedó ahí con espargatas ahí -arriba David Ojeda- y -arriba David Ojeda- y ahí estaba el senador y ya llegamos y lo saludamos (-) una ventana muy grande ahí en el departamento, segundo piso, abrió la ventana y vio para abajo; que bonito se ve dice, trae todo el pueblo usted de Ensenada; así es señor senador, ya se asomó usted y vio; si ya vi todo, perfectamente bien; platicó poquito ahí de la campaña el, estaba pues iba muy contento porque.. ahora voy a esperar a don Santos Cota, lo cité a las diez de la mañana, así es que yo ya me di cuenta la gente del pueblo que lo apoya a usted, desde ayer me di cuenta y ahora más gente traé todavía; pues si; me da mucho gusto; ya nos despedimos de él, él muy contento y nosotros más; ya me dijo David; quedate, quedate aquí cerquita aquí de la puerta, no te bajes, para ver qué hace don Santos Cota, haber qué traé, haber qué; pues si, ahí me quedé yo, estaba el corredor, las (-) estaban todos los departamentos y vuelta así poquito llegó don Santos, ya cuando entraron ellos pues me tuve que ir [rie] en la puerta, cerraron la puerta, con los puros masones, nada más gente, nada, bueno pues ya entró y saludó allá (-,-) señor senador pues aquí estoy a sus órdenes señor senador; el tenía la seguridad porque lo apoyaba el señor gobernador, que iba a ser el presidente municipal; pues muy bien señor Cota, sientese usted, su pueblo, su gente que traé usted; pues mire usted; bien vestidos con sus escudos aquí y ahí en la frente, masones; mire usted, perdón.....

Cassette 2/2

... usted no traé nada, fuera en la calle no traé ni una gente usted nada; pero mire usted; masones, son sus compañeros de masonería, no es pueblo

lo que tiene usted para que lo apoye para presidente municipal, lo apoyará el señor gobernador pero ahorita voy yo con el señor gobernador, de aquí me voy a ir a Mexicali para decirle que está equivocado, y ya, que les vaya muy bien y gusto en cono... le dio la suave ahí el senador para que se salieran [rie]; pues fue a despedirse de don David el señor Flores, ahí ya me voy a Mexicali, ya iba en carro donde lo llevaban a Mexicali y vengo a despedirme y no tenga usted pendiente de nada, usted va a ser el primer presidente municipal aquí de Ensenada en municipio de Ensenada, dice, no tenga pendiente de nada, a eso vengo yo de México, ya le platicué; pues sí, me da mucho gusto y le agradezco mucho que haya venido porque esto era lo que necesitaba yo, le dice David, si no, quién sabe cómo me hubiera ido con el señor gobernador; no tenga pendiente, ahorita voy a pasar por ahí; se despidió de abrazo y todo ahí, no, se llegó el día de las elecciones, así, pues qué cuál gente llevaba el señor Cota, nada en el pueblo, no, David fue el primer presidente municipal y don Braulio Maldonado el señor gobernador ya no se metió para nada, al contrario ya hasta felicitando a David antes de que se llevaran las elecciones, fue una ocasión a felicitarlo, te felicito David, que esto y que lo otro, que bueno que vinieron de México; ya David dijo, pues no; pues que bueno que vinieron de veras; bueno, pues total, él fue el primer presidente municipal, ya a todos nos dijo a los que lo acompañamos ahí, a mí me dijo; mira Muñoz pues ya te agradezco mucho; pues yo también David, te agradezco mucho; nos hicimos amigos, más de lo que eramos; y que bueno que se arregló todo esto, salió bien todo, que bueno que salió bien todo, gracias a Dios, me voy a trabajar; vete a trabajar; entonces pusieron la Presidencia Municipal frente al cine México, por la Ruiz entre siete y ocho o seis o siete, donde estaba el cine México por la Ruiz, ahí pusieron enfrente del cine pusieron la Presidencia Municipal, pues yo me fui a trabajar, luego ya recogí mis placas y me puse

a trabajar de vuelta, otro día, otro día el taxista que estaba adelante, sonó el teléfono y me hablaban por teléfono David Ojeda, me habló, yo estábamos platicando en un taxi, había un (-) como cuatro o cinco taxis; Muñoz te habla el presidente municipal David Ojeda; ah caray; me bajé yo del carro y ya; tu eres Muñoz?; yo soy, a sus órdenes David, qué le pasa, qué le pasa; no nada, quiero que si puedes venir ahorita para acá, aquí a la presidencia, ya sabes dónde está la presidencia donde abrí la presidencia; si ya se, ahí frente al cine México; bueno, aquí te espero ahorita; muy bien; agarré mi taxi, pues quiere que vaya a la presidencia, voy a ver para qué me quiere, y ya llegué y saludé, estaba ahí en su lugar muy bien arreglado, ahí tenía dos tres gentes, más gente (-), muy bien, ya me dice; mira José, te mandé llamar para esto; haber David dígame; tienes ya nombramiento de subcomandante de policía, qué te parece?; ah caray, subcomandante, yo era policía cuando estaba don Julio Dunn; bueno, ahora vas a ser subcomandante, haber mi secretario ahí; muy amigo mío también; mira, aquí tenemos ya tu nombramiento de subcomandante; ya lo vi yo, ya firmado por David Ojeda y el secretario de él (-); pues está bien David, le damos pa'delante; pues ándale pues; no, muy agusto, todo el periodo de él, ah no nomás el periodo de él, el periodo todo de Braulio Maldonado, seis años estuve de subcomandante [rie] muy agusto, renté mis placas de vuelta, ya las placas del carro no, el carro lo pinté de particular y renté las placas en ocho pesos, ocho pesos me pagaban, siete ocho pesos diarios me pagaban, en aquel tiempo pues era mucho dinero, pues muy agusto, cumplió David su termino de 3 años de presidente municipal y entonces David como un mes antes dije; hombre ya voy a cumplir su periodo, ya voy salir ya de presidente, me dijo a mi y al secretario, como a tres cuatro; que teníamos que renunciar, para hacer nuestras renunciias para.. entonces si va a ser ya don Santos Cota iba a ser el presidente municipal que quería don Braulio que fuera el primer

presidente municipal; pues está bien; ya hicimos nuestras renunciaciones, nos hizo la renunciación ahí el secretario y el también hizo su renunciación (-,-) pues ya vamos a terminar nuestro periodo, ni modo, pues sí, yo ya le había dicho al ya fui y le dije al que le rentaba las placas; ya te voy a recoger las placas porque ya voy a pintar el carro, ya vamos a salir de nuestro periodo, yo con el presidente municipal voy a salir; está bien, cuando tu las quieras nomás me dices; pues como unos 15 días, unos 10, 12 días antes de que se llegara el día de que ya David Ojeda iba a salir, íbamos a salir todos llegó el gobernador y se fue derecho ahí al buzón donde estaban las renunciaciones, le dijo ahí a los oficiales les dijo; permiso, voy a ver; ah sí señor gobernador está en su casa; ¿dónde está José Muñoz?, ahí está en su oficina; haber hablenle por favor; ya salí yo, estaba él ahí; qué pasó Muñoz me dijo; qué pasó señor gobernador, cómo le va; lo saludé; estoy viendo tu renunciación aquí; pues sí, ya vamos a terminar nuestro periodo digo yo con David voy a salir; dice, pues si tu no quieres salir, si estás agusto no salgas, sales hasta que yo salga de gobernador, solamente que no quieras pues ni modo, pero si quieres seguir de subcomandante puedes seguir, yo lo ordeno, yo voy con Santos Cota que va a ser presidente municipal que tu vas a seguir de subcomandante; como usted diga señor gobernador, le dije, si usted quiere que bien; no, si tu quieres, dime si quieres seguir; no, si quiero (-,-); ah bueno pues eres subcomandante, sigue; se echó a la bolsa la renunciación y seguí yo de subcomandante.

JA:_ ¿Y cómo fueron sus relaciones con Santos Cota?

JM:_ Bien hombre, yo esperaba, hasta le dije yo a don Braulio, oye pero si fui yo fui contrario de don Santos Cota y yo fui quien le ayudé mucho a David en su campaña, no porque yo sea político y esas cosas pero tengo muchas amistades; yo se, yo se Muñoz, no me digas nada, nomás te digo que si quieres seguir yo te apoyo para que.. de don Santos Cota no tengas pendiente, yo voy y le digo a él que tu vas a seguir de subcomandante, de

eso no tengas pendiente absolutamente; está bien don Braulio, si usted gusta, usted quiere bien, así sigo de subcomandante; muy bien; adelante los oficiales ahí, pues que bueno, ya se dio cuenta David Ojeda también; oye que vas a..; pues hombre, pues el señor gobernador quiere que siga de subcomandante ahora por el; no, está bien, está bien José, pues estás agusto, tienes muchas amistades, ganas bien, está bien, dice, sígueme, yo estoy agradecido contigo, de aquí pa'delante vamos a seguir siendo los mismos amigos que hasta ahorita (-); y hasta la fecha somos muy amigos.

JA:_ Oiga durante la campaña hubo.. la gente que eran líderes sindicales, líderes obreros de aquí de Ensenada, ¿hubo gente que de este tipo que apoyara a David Ojeda?

JM:_ ¿Quién, la campaña?

JA:_ Líderes obreros.

JM:_ Si, como no, si, y David quedó tan contento, luego David en correspondencia de los que le ayudaron en su campaña, todo el pueblo, compró el terreno de donde está la colonia Aviación, ¿la conoces verdad? donde está colonia Independencia la que sigue es la Aviación, compró todo eso, entonces era la colonia Aviación porque ahí era la aviación en aquellos años, allá aterrizaban los avioncitos que había, y se las repartió a todo el pueblo, todo, en lotes, calles, todo, para todo el pueblo que lo apoyó, ahí está la colonia para todos, pues casi cupo todo el pueblo que le ayudó, porque el pueblo era chico, entonces ya el pueblo ya engrandeció porque ya se hizo la colonia aviación.

JA:_ De las señoras que anduvieron en la campaña ¿recuerda algunas?

JM:_ No.

JA:_ Había una que se llamaba Juanita Tirado.

JM:_ Juanita Tirado como no, seguro que sí, Juanita Tirado y haber si hay todavía algunas que vivan de aquellos tiempos.

JA:_ Otra señora de nombre Concepción Parma.

JM:_ Valga, Parma como no, muy amigas mías como no, como no, si había muchas mujeres ahí, muchas mujeres que andaban..

JA:_ ¿Andaban juntos o las mujeres andaban por su lado?

JM:_ Juntos, pues no, ellas se metían en su comité de David, y se llama el subcomité donde él asistía ahí, donde él estaba en sus oficinas, era su comité, era muy grande, viene siendo más grande que estas, que la sala esta, había muchas, ahí asistían las mujeres, ahí tenían su mesa donde ellas asistían ahí y salían afuera y se metían de vuelta y así andaban, había algunas unas 25 o 30 por ahí mujeres, si me acuerdo como no; y pues ya seguí de subcomandante hasta que salió don Braulio Maldonado, entonces don Braulio fue y le dijo a don Santos Cota; dice, José Muñoz es muy amigo mío y va a seguir de subcomandante contigo; le dijo a don Santos Cota; ya fui yo con el, ahí está su renuncia y aquí la traigo, por eso me la llevo yo para que no haya renuncia; está bien señor gobernador si usted lo ordena, perfectamente bien; ya cuando se recibió don Santos Cota de presidente municipal fui yo pues unos dos días antes que se recibiera a presentarme con él dos tres días antes, ya me vio, me saludó, muy amable, me da mucho gusto Muñoz que sigas conmigo, tu que ya sabes bien cómo se maneja aquí el pueblo y esas cosas, la policía y todo, que bien, me da gusto que sigas conmigo; gracias señor don Santos, señor Cota, a eso venía a presentarme con usted; ya nos conocíamos pero no teníamos amistad, él era rico, bueno, dice; mira, yo nomás te voy a decir esto, te voy a pedir esto, que todos los días me traigas en la mañana como a las 9 de la mañana me traigas lo que hubo, lo que pasó en la noche, toda la documentación de lo que pasó en la noche aquí a mi casa; como no señor Cota, con mucho gusto; eso hacía yo todos los días, todo lo que había pasado en la noche, llevaba un sobre y ahí lo llevaba yo todo.

JA:_ Usted era subcomandante y el comandante ¿quién era?

JM:_ Era el señor Sobarso, ya cuando entró don Santos Cota era el señor Sobarso.

JA:_ ¿Y en el tiempo de David Ojeda?

JM:_ En tiempo de David era un capitán de aviación de aquí del Ciprés, ya estaba el Ciprés ahí, un capitán de ahí de aviación, muy buena, muy buen hombre, era el comandante de policía, fuimos muy amigos; y eso hacía diario, la mañana ya cuando llegaba estaba desayunando el señor Cota y luego, luego ahí tenía que desayunar yo con él, yo entonces estaba soltero, entonces fue cuando me casé, ah no, me casé cuando estaba David, David Ojeda de presidente municipal, aquí está la foto mira, donde está el también ahí retratado David, yo me casé de charro, entonces hicimos un lienzo charro.

JA:_ ¿No existía? ¿lo hicieron en ese año?

JM:_ Nosotros lo hicimos cuando estábamos.. mira, aquí está donde me casé yo, ahí está David Ojeda enmedio de mi esposa (-).

JA:_ Eso es.

JM:_ ¿Verdad? (si) ¿ya conoces a David?

JA:_ No, nunca lo había visto.

JM:_ Ahí está mira, ese es.

JA:_ Estamos viendo una fotografía de una boda..

JM:_ Entonces estaba muy joven él, es más joven que yo, es más joven, estos son hijos míos todos.

JA:_ Cuéntenos de la creación de ese lienzo charro.

JA:_ ¿Mande?

JA:_ Cuéntenos de la creación del lienzo charro.

JM:_ Ah si, pues todas esas amistades, había unos Maneadero que les gustaba mucho la cosa de la charrería, a mi también me gustaba, yo le entendía algo a la charrería, bastante porque en eso me crié, no de charro, charro pero mi padre, su negocio de él ahí donde nacimos era

llevar caballada a México, al Distrito Federal, a Toluca que estaba cerquitas de México a vender caballadas, caballada de trabajo (si) y caballada para los hacendados, entonces había muchas haciendas por todo para llegar, hacíamos 14 días a caballo, arriando el caballo, para llegar a México de ahí donde nací yo hacíamos 14 días, y nos quedábamos en las haciendas a hacer tartadas, negocios, su padre y sus hermanos de él, con los hacendados, con los mayordomos de las haciendas y bueno, caballos buenos para ellos, caballos finos, donde yo nací había mucha caballada muy finos, caballos muy buenos, estado de Guanajuato, estado Hidalgo, todos esos estados Querétaro, muchas haciendas y muchos negocios, el negocio de mi padre y de sus hermanos en aquellos años de Dios, así es que pues yo en eso me crié.

JA:_ Ahora que menciona su familia, cuando ya estuvo bien acomodado aquí, por ejemplo en el tiempo de los taxis ¿no mandó traer alguno de sus hermanos o parientes?

JM:_ Si, si, como no, si, si se vinieron dos hermanos míos, los mandé llamar yo y que yo quería que vinieran para acá, que yo le mandaba dinero a mi padre, a mi madre para que se dieran cuenta que yo andaba muy agusto, acá estaba muy agusto y iba a verlos, iba a verlos y; pues porqué no te vienes hijo para acá; pero pues estoy allá muy agusto en Ensenada, en Baja California muy agusto, ya estoy, ya soy otra persona allá; pues ni modo; se vinieron dos hermanos míos, les compré un billar por la Juárez.

JA:_ Eso fue en qué tiempo, cuando estaba de subcomandante?

JM:_ Cuando era yo taxista.

JA:_ Ah cuando era taxista.

JM:_ Cuando era taxista, les compré un billar que vendían ahí en la Juárez, entre Castillo y el puente, la Castillo y el puente ¿sabes dónde está? (si) ahí está el billar, está una licorería en la esquina así en la pura Castillo y el billar enseguida de la cantina estaba el billar, eran como cinco mesas, me costó

en aquellos tiempo ocho mil pesos el billar y ya (-), llegaron mis hermanos y les dije; mira, ahí está el billar, los llevé, es de ustedes.

JA:_ ¿Hermanos casados o solteros?

JM:_ Solteros todavía, uno estaba casado, estaba recién casado, Miguel, ya murió pobrecito, nomás me queda un hermano de los dos que vinieron, ya los demás murieron todos, éramos seis, nomás quedamos mi compadre Jacinto y yo, somos compadres, dos quedamos, pues trabajaron un tiempcito y a poquito pues que ya le dije yo a mi hermano que estaba casado; puedes mandar traer tu familia, ¿no te gusta Ensenada? ¿no les gusta Ensenada?; pues si, que si nos gusta pero que siempre allá nuestra tierra y mis padres y que la fregada, nuestros padres; yo ya no puedo hacer más hermanos, aquí ustedes van ustedes van a sacar, hacer su vida y yo aquí en el taxi haciendo mi vida también; pues no estaba yo muy bien que digamos, rico no, pero manteniendome muy agusto bien, iba para arriba, para arriba, para arriba.

JA:_ ¿Y no les gustó?

JM:_ Duraron como unos cinco seis meses y me dijeron; ahí está tu billar, ya nos vamos; si, borrachos fueron a verme a donde estaba yo en el sitio de taxis, estaban tomados, porque me dijeron cuando estaban ellos ahí en el billar, hombre, estaba una licorería en la esquina ahí enseguida del billar y me dijeron un día; oye, tu eres muy amigo del comandante de policía; si, soy muy amigo del comandante de policía; jugábamos dominó en una licorería de uno que le decíamos la Chiva Manuel Lostanaus se llamaba, tenía una licorería y todas las tardes jugábamos dominó ahí, el comandante de policía, el dueño del.. Manuel Lostanaus y yo y el padre de mi esposa, don Enrique Orta, también de allá del estado de Jalisco, de allá se vinieron también, de allá se vinieron, todas las tardes jugábamos dominó, de a peso, de a dos pesos el juego ahí, de compañeros, dos y dos y dos, bueno, muy amigos pero ya yo vivía en el mismo lote donde vivía

don Enrique, ahora mi suegro, su familia, era una tienda así en la esquina y yo vivía.. el dueño del lote ahí era muy amigo mío, me hizo una casita ahí muy bonita ahí para que viviera yo, eramos compadres, yo le había bautizado una niña al señor dueño de ese lote, por la avenida Espinoza, Espinoza y tercera, y don Enrique el papá de mi esposa, puso una tienda en la pura esquina ahí, ahí estaba mi novia de, digo, mi esposa de tienda así.

JA:_ Ella atendía.

JM:_ Ella atendía y un hermano de ella que tiene un negocio en el Sauzal, (-,-) una licorería y una ferretería muy grande tiene ahí en Sauzal.

JA:_ Oiga ahorita que dice de dominó, permíteme que lo interrumpa ¿usted no era aficionado al box?

JM:_ Nunca fui aficionado al box, nunca.

JA:_ Nunca, ¿no está enterado de dónde se hacían las peleas aquí en Ensenada? (¿mande?) ¿dónde hacían las peleas de box?

JM:_ En el parque Revolución, ahí las primeras peleas, después quién sabe si conozcas una cantina que está ahí en la Ruiz entre segunda y tercera, cómo se llama, la única cantina que hay ahí en la Ruiz, cómo fregados se llama la cantina.

JA:_ Entre segunda y tercera, no, no se, pues ya hay discotecas ahí más bien.

JM:_ Si, pero el Trocadero Bar ahí se llamaba, ahí hacían pleitos de box, atrás de la cantina en el mismo lote de la cantina, el dueño de la cantina hacía pleitos ahí, un lugar muy bonito, todavía existe ese lugar ahí en el Trocadero, en la cantina esa, se llama El Trocadero, yo iba ahí cuando era yo subcomandante de la policía, pues iba como vigilar ahí la entrada, era muy amigo yo del dueño de la cantina, pues si me gustaba ver pleitos, box, me gustaba, en el parque Revolución hacían pleitos y ahí también en

El Trocadero, ahora en los únicos lugares que había pleitos en aquellos entonces, ahora creo ya casi no hacen pleitos.

JA:_ No, casi no.

JM:_ Ya casi no.

JA:_ En aquel tiempo estaba de moda el box, yo creo.

JM:_ Si, no, ni ahorita está también en opulencia también, en Tijuana hay mucho boxeador, aquí también hay boxeadores que van a pelear a otros lugares. Total de que ahí fue cuando conocí a mi ahora mi esposa, la que habló ahorita, en el lugar donde vivía ahí con mi compadre, te digo ahí por la Espinoza donde vivía mi suegro, pero ya se dio cuenta mi suegro que andaba de novio de ella y ya no iba a jugar dominó ahí con nosotros.

JA:_ ¿Dejó de ir a jugar? [rien]

JM:_ Dejó de ir a jugar por no verme ahí y eramos muy amigos pero no le pareció (ya no le pareció) y ya un día le dije a ella ahí en la tienda en la mañana, ya para irme a trabajar a la comandancia, yo tenía que llegar a la tienda a comprar cigarritos ahí a la tienda por verla ahí, quedamos en que la iba a pedir; pon la fecha le dije, pon tu la fecha para pedirte, mandarte pedir; ya me puso la fecha, se llegó y entonces le dije yo al.. ese día le dije al comandante de policía y al guero el dueño de los licores ahí; quiero que me hagan un favor; estábamos jugando dominó; haber Muñoz qué se te ofrece; que vayan a pedir mi novia; tu novia, quién es tu novia; hija de don Enrique Orta y que ya no viene a jugar; ¿sí?; pues si; y ahorita vamos a pedir; eran como las siete ocho de la noche; si, ahorita es la hora en que van a ir; las siete de la noche; que me hagan favor de ir; como no, con mucho gusto; echaron las.. chingaderas de las (las fichas) las fichas a una cajita ahí; pues ahí nos esperas tu; si, yo me espero aquí afuera; se fueron y ahí estaba don Enrique, pues llegaron y lo saludaron; hombre pues no has ido ya a jugar, tan agusto que jugábamos; pues no, ya no he ido (-), pasen, que pasen ahí en la tienda; pues si, a eso venimos a pasar a

platicar un rato contigo; ella ya sabía, pues estábamos de acuerdo, y ya pues los sentó ahí, dijeron; pues no nos agradezcas la visita pero venimos a esto, a pedir la mano de tu hija (-) para José Muñoz; [rie] ahijo de la fregada, a eso vienen?; a eso; yo creía que venían a visitarme; no, a eso venimos a visitarte pero exclusivamente a esto, perdónanos pero el nos mandó y pues ni modo, somos muy amigos de José, tu sabes que somos amigos; sí, yo se; pues ahorita (-,-) que viene a pedir la mano tuya para José; si papá, dice, nosotros señalamos este día él y yo para que vinieran a pedir; si a eso vienen qué quieres; ¿y, qué?, pues no, dice, nos vamos a casar, yo lo quiero a él y el me quiere también a mí; pues ni modo, pues ya dice, ahí está, está dada la mano de mi hija para José Muñoz; a fuerzas verdad.

JA:_ Más o menos a fuerzas [rien], oiga pero sí, lo interrumpí dos veces, nos estaba, nos iba a contar de la creación del lienzo charro aquí en Ensenada.

JM:_ Hombre de veras, pues sí hombre.

JA:_ ¿Quién más estuvo con usted en la..

JM:_ En el lienzo charro?

JA:_ En la organización ¿de quién fue la idea o cómo fue?

JM:_ Pues de unos de Maneadero por allá de Jalisco también y otros de Zacatecas que eran muy aficionados a la charreada y yo también, también me gustaba mucho cosa de la charreada y luego era muy bueno pa' florear la reata yo, para echar manganas y (-) era el mejor de todos, los demás eran les gustaba andar a caballo y esas cosas pero manejar la soga y hacer esas cosas no, y colear, también yo coleaba y todo, ¿sabes lo que es colear el caballo? (sí) (-) toro con la cola (-,-) abajo de la pierna, ah pues sí, ya empezaron a ver este muchacho de Maneadero.....

Lado b

.. de José Ojeda el hermano de David, quería que consiguiéramos un terreno para hacer el lienzo charro, pues ahí entre la segunda y la primera, ahora donde ahí ahorita ahí un.. pues muchos negocios y todo fincado ahí, en qué calle es, la Miramar, la Machero, la Iturbide ¿y la otra?, entre la Iturbide y la otra ¿cómo se llama la otra calle para acá de la Iturbide?

JA:_ Ahí fue donde lo...

JM:_ Entre la primera y segunda, ahí estaba ese terreno estaba vacío ahí, y nos juntamos José Ojeda, el hermano de David y yo y le hablamos al presidente municipal, que nos diera ese terreno para hacer un lienzo charro, y dice; quiénes son los compañeros; pues ya le dijimos; Roberto Valenzuela, David Castañeda y puros amigos de allá de eran de Jalisco unos y Roberto Valenzuela era de Zacatecas pero (-,-) la cosa de la charreada, mi compadre David Castañeda, unos que se apeidaban del Toro también de allá del estado de Jalisco, les gustaba mucho la charreada, todos andábamos unidos, ya David nos dijo; bueno, pues traigan a todos los socios que quieren ser charros; (-) nos pusimos de acuerdo, tal día nos vemos ahí con David Ojeda donde tiene sus oficinas; está bien, ahí nos vemos de tal hora a tal hora, ahí estaban todos; aquí estamos David para el asunto del lienzo charro ahí que vamos a poner ahí, ya habló con ellos; bueno, les gusta a ustedes la charreada; si señor Ojeda pues nos gusta mucho la charreada y queremos que aquí en Ensenada también haya un lienzo charro como Tijuana, como en Mexicali, pues hay lienzos charros allá y nosotros también somos.. nos gusta mucho la cosa de la charreada; bueno, pues ahí está el terreno, yo les voy a hacer papeles para el grupo de los charros ahí, cuando ya haga eso me dan los nombres todos para que todos sean socios; uh que bueno, no, hicimos un lienzo charro chulísimo ahí.

JA:_ Aproximadamente cuántos años estuvo el..

JM:_ Estuvo el lienzo charro? [le llama a otra persona] Chela -mande- no te acuerdas cuántos años estaría el lienzo charro ahí, poco o más o menos - fue en el 53- fue en el 53 verdad -cuando lo pusieron y cuando lo quitaron- estaba yo malo, me acuerdo, enfermo -57, el 80, pues qué sería en 85?- ¿mande? -ochenta y tantos lo quitaron- ah si, he, -si-; fíjate, del 54 ponle que haya sido del 54 al 80.

JA:_ Pues es buen tiempo.

JM:_ Muchos años duró y se pobló todo Ensenada casi para nosotros ahí con nuestro lienzo charro, no, así se nos ponía de gente, cada ocho días, los domingos teníamos buenas charreadas.

JA:_ Se me pasó preguntarle ahorita que nos estaba diciendo que manejaba la reata y todo esto, el vehículo, el taxi que compró ¿quién lo enseñó a manejar?

JM:_ ¿El taxi?

JA:_ Porque no sabía manejar usted.

JM:_ No sabía, me enseñó a manejar don Juan Trujillo, Juan Trujillo era el líder más grande de aquí de Ensenada en aquellos tiempos, tenía su despacho ahí en la calle en la Gastélum entre segunda.. en primera y segunda ahí tenía su oficina él, Juan Trujillo se llamaba el, yo andaba en la policía, esto fue cuando me empecé a enseñar a manejar y el tenía una queridona allá para donde estaba la Hielera para aquellos rumbos, tenía una querida y era muy amigo mío, me estimaba mucho y tenía mucha suerte, y llegaba en su carro, yo andaba de servicio ahí en la Miramar, Miramar y segunda allá donde estaban las cantinas, en los cabarets, ahí se amoltibaba la gente ahí (-) y; José llevame allá donde tengo mi.. pero que traigas tu el carro de allá para acá; dije, no Juanito dije, pues yo tengo que avisar a la comandancia porque irme nomás así, si ando en servicio aquí, vamos a avisar ahí por teléfono, ven; ya agarraba el teléfono él, muy amigo de todos los oficiales ahí de la policía; habla Juan Trujillo; ah si, qué

se le ofrece don Juan; quiero que José Muñoz que anda de servicio aquí en Miramar, me lleve, vaya conmigo a la hielera, allá voy a dormir yo, para que se traiga mi carro aquí a la Miramar.

JA:_ ¿En dónde estaba la hielera? ¿estaba en las afueras?

JM:_ No, estaba la hielera pues en la Miramar, por allá por la Miramar y doce, calle doce, a una cuadra del alto donde está la terminal de los camiones ahorita los autobúses, no te digo que de David Ojeda ahí nos (-), una cuadra más adelante está la hielera, todavía existe, yo creo, tu tienes muchos años ahí; pues toma el teléfono y usted dice que está bien; quién habla; pues que habal el teniente fulano de tal; que voy a ir a acompañar a Juanito (-) voy a traer el carro pa'cá; si anda con él (-) nada; pues ya nos íbamos y de allá pa'cá me traía el carro, nomás me fijaba yo, ya sabía poco más o menos pero no había agarrado un volante, pero ya a esa hora de la noche ahí me iba y yo ya me iba y luego uniformado y la fregada, llegaba y estacionaba el carro ahí en la Miramar, ahí se quitaba las botas, las llaves a la bolsa, otro día ahí va Juan Trujillo por las llaves para el carro a donde yo vivía [rie] yo estaba dormido cuando llegaba; vengo por las llaves José; pues aquí están Juanito; yo me levantaba y sacaba las; ahí te va; gracias; de nada, hasta luego; (-,-) desvelado yo de trabajar de policía.

JA:_ ¿A qué se dedicaba este señor Juan Trujillo?

JM:_ La política, puro, puro, cómo te quisiera decir, el en hacer puros cosas que la gente no podía desenvolverlas con el gobierno o con (trámites) hacer trámites y esas cosas y el arreglaba todo porque todo conocía, todo sabía, todo arreglaba Juan Trujillo, el fue quien me enseñó a manejar en su carro de él (-), cuando andube de policía rural también en un carro que traíamos allá, traíamos un carro para manejanos a otros lejos, también ese, practiqué mucho la manejada, ya cuando me vine yo a manejar el carro que ya renuncié yo ya sabía manejar bien y todo, y el pueblo era chico, no había mucho tráfico, había pocos carros, (-) jijo de la fregada qué hago;

total de que no, muy bien, cuando menos acordé yo ya era taxista pero a San Diego allá donde quiera andaba.

JA:_ Oiga trató usted a unos señores comerciantes de aquí de Ensenada de nombre Esroj.

JM:_ Erroj, don Manuel Erroj y Miguel Erroj, hermanos, como no, mucho, don Miguel Erroj era el dueño de una gasolinera que estaba ahí en la quinta y Ruiz, ahí tenía una gasolinera muy grande y un lugar donde vendía muchas partes para automóviles, cosas ahí, muy grande, muy extenso y un lugar donde vendían carros nuevecitos también ahí, muy rico.

JA:_ ¿Cuándo usted llegó a Ensenada ya estaban ellos aquí?

JM:_ Si, como no, aquí murieron ellos, muy amigos, muy buenas gentes esos hombres, fueron muy amigos míos los dos, Miguel y Manuel, yo cuando estuve en los taxis saqué dos carros nuevos, me costaban 9 mil pesos, entonces costaban los carros Ford nuevecitos, 9 mil pesos en aquellos años de Dios y les daba algo de entre y me fiaban, me hacían documentos, mensualmente estaba pagando yo el carro [interrumpen] ¿mande usted? -que nueve mil pesos ni que nada- si hija, le estoy platicando cuando tu todavía no nacías -pero no son nueve mil pesos, son menos- menos, no pues a mi eso me costaban porque nos lo fiaban -(-) dólares la cómo se llama la- [para la grabación] estaba formando la colonia Obrera, una que otra casa había, ya estaban las calles en la colonia Obrera, de ahí del paseo Hidalgo para allá.

JA:_ Ya su trabajo como subcomandante en qué consistía?

JM:_ No pues como era el comandante y yo era subcomandante, yo tenía mi oficina y el tenía su oficina, pero el mandaba, era un grado más que yo, pues entonces había muchas cosas, como el era aviador el comandante, entoces le dijo a David el presidente municipal David Ojeda que comprara un avioncito para.. porque llegaban las vedas de las pescas de langosta, de cahuama y todas esas cosas, lo del mar y había que vigilar el mar, le

dijo a David un día; hombre señor presidente comprese un avion, un avioncito chiquito de dos pasajeros para salir a vigilar a los pescadores, tanto pescador contrabandista que anda y que no respetan los.. (las vedas) las vedas decía; y David; pues si, me voy a compra uno, ahora que dices voy a comprar un avioncito; en San Diego lo compró, de dos pasajeros, un avioncito chiquito, ahí salíamos el presidente municipal y yo en una ocasión salimos, llegamos a este lugar que (-.-) muy grande ahorita, hay, no se me olvida nada pero hoy si se me olvida.

JA:_ ¿Punta Banda?

JM:_ No, no, allá adelante, allá muy lejos allá, San Quintín, a San Quintín, dice, vamos a dar una paseada ahí por la playa en el avioncito haber qué vemos por ahí, llegamos a San Quintín, entonces San Quintín había unos pues unos bungalitos ahí, como unos cinco, seis, siete departamentos, allá eran bungalows, decían que eran bungalows, no más había, no había ranchos, no había nada, puro campo ahí, puros terrenos de siembra pero no había quien los sembrara, la colonia Guerrero está pegada ahí, pues estaba muy grande la colonia Guerrero, ahí si tenían mucha agricultura, pero San Quintín estaba.. tenía un dueño que era del estado de Jalisco, no me acuerdo el nombre de él, y le quitaron todo para los.. repartieron las tierras para la siembra, para los ejidatarios, le quitaron una hacienda para los ejidatarios al señor ese de allá de Guadalajara, y se vino aquí a San Diego, entonces el gobierno para en agradecimiento de que dio su hacienda, le regalaron todo el terreno de San Quintín, el valle de San Quintín pero vacío, uno que otro monte pero pura llanada, muy bonito estaba ahí y el mar ahí pegado, total que fuimos el comandante y yo iba con el y paramos allá, había un campito de aviación ahí provicionamos, no había más que unos departamentos como de cinco o seis departamentos había para los americanos que iban a pescar y esas cosas allá cada y cuando, y paramos ahí en ese lugar, y estaba por cierto un

gringo ahí, digo, un barco gringo pegado ahí a la playa y fuimos, no, era americano bajito, estaban desayunando, ahí nos dieron un almuerzo muy bueno, muy sabroso los gringos, y entonces pasó un avión así run hijo de la fregada; dice, mira ese va por ahí a algún campo pesquero, vamonos; nos agarraba lejesitos el avioncito de nosotros y llegamos corriendo ahí y ya lo echó a andar y; vamonos; ahí vamos rumbo a donde iba el avión rumbo al sur por la costa, cuando menos acordé me dijo; mira, ahí está (-,-) si, ahí estaba el avión parado cargando langosta y llegó el capitán y de lleno (-) se dejó caer el avioncito y el piloto era un gringo el que estaba cargando langosta, estaba arriba recibiendo langosta, vaciándola al avión a propósito era grande, tenía un lugar grande tenía el avión para llevar langosta pal otro lado, una caja grande y ya llegamos nos estacionamos a un lado y estab uno de un pick up, (-) que le estaba entregando la langosta al gringo y este agarró el pick up y ahí va y se quizo meter a estorbarnos a nosotros en el avioncito y el avioncito ya iba en la tierra y le sacó la vuelta así el capitán; hijo de su fregada madre, ya nos quería matar el pick up; y era un compadre mío [rien] que vivía en el Rosario.

JA:_ ¿Cómo se llamaba él?

JM:_ Fortino, todavía vive, está muy grave por cierto ahorita, está muy grave (Fortino) Fortino Cabrera, compadre mío, tenía poco que le había bautizado un hijo, y luego me conoció, yo iba de texana y se paró por allá y ya se bajó, y nos bajamos, nos bajamos nosotros y luego fue y me saludó; compadre cómo le va, me dijo a mi, y ya vio el comandante; ah, es tu compadre, dije; pues si, es mi compadre; hijo de su.. ya nos iba matar usted, dice, porqué se metió en el pick up ahí atrás, porqué lo atravesó a chocar con el pick up, lo hizo adrede; no, que yo no lo hice adrede, que yo.. no, no, perdoneme (-,-); pero si lo hizo adrede, sabía que estaba prohibida, (-,-) a la mejor es del gobierno que viene; bueno, el pensó eso y si era lo que.. ibamos de particular, luego ya el gringo le dice; hay que

bonito, que bueno pa'dirigir el avión, dice, si gusta le doy trabajo para que maneje este avión para San Diego, de aquí a San Diego aquí.

JA:_ Lo quería meter al contrabando [rien]

JM:_ Ya se subió, nos subimos arriba del.. ya le dijo a mi compadre le dijo el comandante; ahí espérese; y quitó las llaves del pick up; espérese ahí; es tu compadre; mi compadre, yo le bautizé a un niño hace como unos cuatro, cinco meses, somos compadres y paisanos de allá de Jalisco; eso le valga a este hijo de la fregada; bueno, pues ya ¿ya se acabó? (no) ya le dice el americano; caray, quedé muy satisfecho de verlo cómo paró usted su avioncito tan chiquito, dice tan de lleno que se vino, rapido; ya le dice, pues si, a eso vengo (-,-) sacó la credencial de comandante de la policía; tras de usted venimos porque pasó allá por San Quintín y aquí lo agarramos, a eso venía; se puso pálido [rien] (-,-) ah yo creía que era particular, no creía que era del gobierno; no, soy del gobierno, usted sabe bien que está prohibida la pesca de la langosta y usted viene a comprarla y por eso la pescan los de aquí del Rosario; eran del Rosario los pescadores, mi compadre ahí vivía y como unos cinco pescadores más que había ahí con mi compadre, ya le habló el comandante a mi compadre; haber traé más langosta en el pick up?; traigo poca; échela aquí, échela, traiga échela la que traiga aquí donde la estaba vaciando aquí; y ya fue y la vació toda ahí; ahora si, le dijo, te voy a amarrar bien el avioncito y mañana vengo por ti; (-,-) me la amarró y traía unas alcayatas grandes así de fierro, las clavó, clavamos ahí con unos mecates (-) pues los llevábamos a propósito, amarró el pick up y hacía un areonazo pero fuerte en la calle donde estábamos y aquí ya puedes dormir aquí en el avioncito, sentado ahí, ni modo.

JA:_ ¿El avioncito del gringo?

JM:_ De nosotros, el se vino con el gringo en el avión del gringo, se vino a traerlo aquí detenido.

JA:_ Se lo trajo detenido, ¿esposado y todo?

JM:_ No, así se lo trajo (-) levantó todo, no traigo nada, hablaba muy buen español.

JA:_ Y usted se quedó a cuidar el avión de la comandancia.

JM:_ Yo me quedé cuidando el avioncito ahí nosotros, ya mi compadre Fortino del pick up, dice; compadre, vamos a que coma, aquí a la casa está su comadre, ahora mi esposa, tenían una casita ahí en la orilla del mar donde la esposa de ella les daba de comer a los pescadores que estaban con mi compadre de ahí del Rosario, y ahí estaban trabajando en la pesca y ya.. ah pero yo ya le había dicho a mi compadre, en una ocasión le dije, mire compadre nos vimos ahí en un hotelito, se llamba el hotel Virginia ahí por la Miramar y cuarta, ahí estaba el hotel Virginia, el ahí estaba, había ido del Rosario y ahí durmió, ahí nos encontramos, nos saludamos y todo eso, yo de subcomandante; cómo a estado compadre? pues bien ¿y usted?; pues bien también; eramos del mismo terruño, cerca de los ranchos uno de otro, le dije; mire compadre, parece que yo me he dado cuenta que usted anda muy metido en la pesca langosta y digo porque estamos por salir la costa, hemos agarrado pescadores que andan violando la ley, que ahorita está en veda la pesca de langosta y se lo digo para que si usted anda metido en eso se calme, no quiero perjudicarlo; oh que bien que me dijo compadre, es cierto que yo ando metido en eso, que bueno que me dijo; y nada, pues ahí lo agarramos.

JA:_ Lo agarraron con las manos en la masa.

JM:_ Con las manos allá, y le dijo el comandante; agradezca que es compadre de aquí del subcomandante, (-) me lo llevaba junto con este gringo pues; y se va inmediatamente de aquí; si señor comandante y que la fregada.

JA:_ ¿Cómo dice que se llamaba el señor este, el comandante? que era piloto.

JM:_ Ahorita te digo, Agustín Soto, era de México él, era capitán de aviación, pues ya me llevó a comer a su casa, yo no había comido ni nada, habíamos desayunado ahí con los gringos ahí en el (-) estaban ahí en San Quintín un barquito que llevaban ellos, también yo creo andaban en la pesca pero no les vimos nada, total de que otro día pues ya le dije a mi compadre; lleveme de vuelta ahí al avión, ya que comimos todos, saludé a mi comadre; hay compadre, que pena me da, me dijo mi comadre, que nos haya agarrado aquí en la (-,-); pues si debería de darle de veras pena porque ya le había dicho yo a mi compadre; si, el me lo dijo el otro día que fui yo a Ensenada me lo dijo, que si andaba metido en esto que me quitara de esta cosa porque ahorita está muy prohibida la langosta, pero ni modo, mi compadre decide; no compadre, nosotros vamos a estar aquí mientras usted se va, mañana nos vamos nosotros, para que tenga aquí donde comer y todo compadre, mañana nos vemos antes que venga el comandante; está bien compadre, está bien; pues se fueron y yo me quedé en el avioncito y no fue el comandante, se emborrachó ese día.

JA:_ Le gustaba el..

JM:_ No le gustaba pero como había hecho una aprensión y esas cosas.

JA:_ Se puso a festejar.

JM:_ Empezaron ahí a festejar y se emborrachó y no fue, ya no cené yo, nomás comí pero no cené, un frillazo hijo de la fregada, un aironazo frío, nomás se hacía el avioncito, nomás estaba bien amarrado más rechinaba el hijo de la fregada, nomás que no se revienten los mecates, no, hasta eso no, otro día llegó como a las 12 del día, lo llevó uno del Ciprés, de los aviadores del Ciprés, de sus compañeros de él, en un avión también, en un avioncito también, y; hay Muñoz, perdoname pero mira nomás ayer me emborraché hombre y que la fregada, lo que no hago nunca, ayer lo hice y cómo te ha ido; dije, pos de la fregada, mientras estuvo mi compadre

hasta ayer se fue, me llevaba a comer a su casa, ahí tienen todo, ya en la nohcecita me traía aquí al avioncito a dormir, pero y sufrí, algo sufrí, pero no hay cuidado, ya vino, que bueno, listo, listo, pues luego, luego ya agarró el avioncito y empezó y empezó ya prendió, lo calentó y vamos, nos venimos y después agarramos otro, otro avión americano también cargando langostas pero ahí no había amigos míos, no había nada, todos caminaron para la cárcel detenidos.

JA:_ ¿Mexicanos y gringos?

JM:_ Mexicanos y gringos los que recibían, iban a comprar langosta eran gringos, ese lo agarramos antes de llegar al Rosario, hay un lugar ahí pesquero muy grande, cómo se llama, ahí agarramos otro avión cargado de langosta y unos cuatro o cinco pues estaban cargando la langosta.

JA:_ ¿Cómo cuántos kilos creé que podían cargar en esos aviones?

JM:_ En avión pues pasaba de mil.

JA:_ Sí, más de la tonelada.

JM:_ Más de la tonelada, aviones grandecitos y la caja era a propósito nada más y nada más en donde iba el piloto para manejar el avión era lo que tenía, nomás era pura caja para cargar langosta y era más de mil, casi una tonelada lo que cargaban y pues echaban uno o dos viajes al día a San Diego, dos aviones agarramos, y perdieron los aviones los que compraban la langosta y en la cárcel, les costó para salir de la cárcel y así era la cosa, se terminó el periodo de don Santos Cota y me metí a mi taxi, entonces ya fue cuando te digo que me casé con mi esposa, cambió mucho la cosa porque ella muy trabajadora, muy viva, entonces ya hice una casa en la colonia Aviación, todavía existe la casa, allá la rentamos, allá donde la llevé cuando me casí, ya te enseñé la foto, y nos llevábamos buena vida, entonces yo empecé, puse una cervecería ahí en Miramar entre segunda y tercera puse una cervecería y a trabajar, trabajar, y el taxi lo trabajaba también, lo rentaba y ahí vamos haciendo centavitos,

entonces de ahí de la cervecería compré el terreno; ah me dijo mi suegro en una ocasión me dijo; oye, dice, fíjate que venden el permiso de la Veracruz, de la cantina Veracruz, en la cantina vieja que te digo que (-) en lugar de los Ojeda, ahí por la Miramar y segunda, en la pura esquina ahí estaba la cantina esa, era donde entonces era esa cantina era de un señor don Dolores Montijo, tenía como tres cuatro boticas en Ensenada, una era la botica nueva, las demás eran...

JA:_ Se nos acabó el tiempo [rien]

JM:_ ¿Ya se acabó?

JA:_ Si, pero compró el permiso y mi suegro me dijo vamos; dije, vamos; conoces al señor don Dolores Montijo; como no le dije, pues es muy amigo mío, él es ganadero, era de Ojos Negros cuando era yo policía rural, pues mis amigos de él muy amigos, dije vamos, definitivamente ahí estaba sentado adentro de la botica ahí dentro de la oficina, una señorita o dos ahí despachando en la botica, por la quinta entre...

JA:_ ¿Cuánto le costó el permiso?

JM:_ El permiso de la cantina 25 mil pesos, era muy amigo mío el señor Montijo, el dueño de.....